



La Santa Sede

JUAN PABLO II

ÁNGELUS

Domingo 12 de octubre de 2003

1. El próximo jueves, 16 de octubre, se cumplirá el vigésimo quinto año de mi pontificado. A las dieciocho, en la plaza de San Pedro, celebraré una solemne misa de acción de gracias. Desde ahora doy las gracias a cuantos quieran unirse a mí con su oración, agradeciendo a Dios su continua y pródiga asistencia.
2. Vuelven a mi memoria los días de octubre de 1978. Hoy, de modo especial, pienso en el primer Ángelus que recé desde esta ventana, el 22 de octubre. En el *misterio de la Encarnación*, que esta oración nos ayuda a contemplar, traté entonces de "*abrazar todo el futuro del pontificado*, del pueblo de Dios y de toda la familia humana, porque —decía— la familia tiene su comienzo en la voluntad del padre, pero siempre es concebida en el corazón de la madre" (*L'Osservatore Romano*, edición en lengua española, 29 de octubre de 1978, p. 5).
3. Ahora, mientras pienso con gratitud en el pasado, *mi mirada se dirige a los jóvenes*, con los cuales he entablado desde el comienzo de mi ministerio petrino un diálogo preferencial. Recuerdo que, al final de aquel primer Ángelus, añadí un saludo especial para ellos, diciendo: "Sois el porvenir del mundo. Sois la esperanza de la Iglesia; sois mi esperanza" (*L'Osservatore Romano*, edición en lengua española, 29 de octubre de 1978, p. 5).

Debo reconocer que la respuesta de los jóvenes ha sido verdaderamente alentadora. Hoy quisiera *darles las gracias por haber estado siempre a mi lado* durante estos años, y deseo que sepan que sigo contando con ellos.

Los encomiendo a ti, oh María, que eres la perenne juventud de la Iglesia. Ayúdales a estar preparados y disponibles a la voluntad de Dios, para construir generosamente un mundo más

justo y fraterno.

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana